

Las familias gitanas se asientan

Veinte matrimonios adquirieron casas en propiedad en la provincia

DOLORES CELA

LUGO

Una veintena de familias gitanas de la provincia accedió entre este año y el pasado a viviendas en propiedad, gracias al programa de la Asociación para la Promoción e Integración del Pueblo Gitano, que preside Manuel Vila. Diez de ellas adquirieron piso en la capital, a través de créditos con entidades bancarias, que no fueron fáciles de gestionar, fundamentalmente por las reservas de los bancos a prestar dinero a miembros del colectivo gitano, aunque acrediten unos ingresos fijos y pese a que, en caso de que no paguen las mensualidades de la hipoteca, la entidad siempre puede recurrir al embargo del bien.

Para la asociación de Manuel Vila sería más fácil que el programa estuviera amparado en algún convenio suscrito con las administraciones con competencias en servicios sociales. Según declaró Vila en su día, todas están a favor del programa pero la implicación, por ahora, es mínima.

El perfil de las familias que acceden al programa son parejas jóvenes que se dedican fundamentalmente a la venta ambulante. Precisan viviendas grandes porque cuentan con más miembros de la media del mundo payo y por idiosincrasia prefieren las casas, porque dan mayor libertad y margen de



Marifé Jiménez muestra una fotografía con su "prima" Rosario Flores, la cantante

maniobra, que los pisos.

Una de las familias que accedió a uno de los pisos fue la de Marifé Jiménez y Salvador Cortiñas, que tienen dos hijos y llevaban once años compartiendo casa con sus suegros y cuñados y que disponían de una única habitación para los cuatro. Ella vende en el mercadillo y él tenía un contrato de vigilante en una empresa de construcción.

El matrimonio pudo comprar un piso de 90 metros cuadrados, con tres dormitorios y dos

cuartos de baño. Esta pareja es una de las diez de la capital que consiguieron vivienda gracias a este programa. Las otras diez están repartidas por Cervo, Burela, Rábade, Begonte, Sarria, Monforte y Culleredo, en A Coruña.

El Concello de Lugo dispone de un programa similar al de la Asociación para la Promoción e Integración del Pueblo Gitano. La responsable de esta parcela, Carmen Basadre, confirmó que están teniendo dificultades para conseguir las viviendas, tanto

en venta como en alquiler para las familias gitanas, pese a que las garantías de cobro son totales.

Basadre también mostró su preocupación por la concentración de familias gitanas en determinadas zonas, cuando de lo que se trata es de normalizar la convivencia con los payos y no crear nuevos guetos.

Del poblado marginal de O Carqueixo van desapareciendo casas a medida que las familias van encontrando acomodo en la ciudad.

■ CONFLICTO
La custodia de un bebé enfrenta a dos clanes de Lugo y Santiago

Dos familias gitanas de Lugo y Santiago se enfrentaron por la custodia de un bebé. El asunto acabó con cuatro personas detenidas pertenecientes a los Ventos de Santiago, acusados del rapto de la chiquilla de cinco meses. Previamente habían sido denunciados por los de la familia de los Vaquero lucense por no haberles entregado a la pequeña cuando les correspondía.

La niña es hija de una joven pareja. Ella es de la rama de Lugo y el de la de Santiago. Por cuestiones de faldas, según la versión de los de Compostela, el matrimonio se rompió y un juzgado tomó la decisión de concederle la custodia de la pequeña a la madre. Esta decisión incomodó a los Ventos por entender que la progenitora no tiene medios ni aptitudes para el cuidado de la pequeña que, según dijeron, está enferma. La abuela materna de la chiquilla llegó a presentar en su momento una denuncia en la comisaría en la que relataba que los de Santiago se habían llevado a su hija.